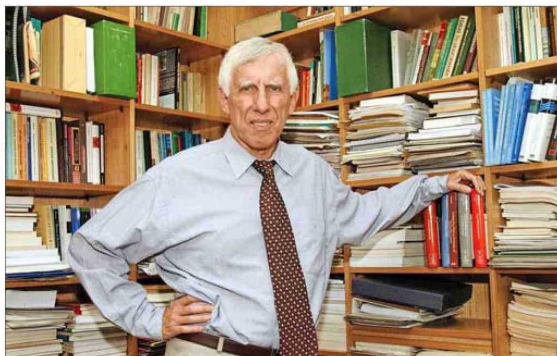




Patricio Meller relevó la importancia del gasto social que han impulsado países desarrollados.

Profesor de Ingeniería Industrial U. de Chile

Meller: 1990-2020 son los mejores 30 años de la historia económica chilena

Dice que el desafío está en una visión de futuro en que la clave es la innovación y en una alianza público-privada.

LINA CASTAÑEDA

“Mitos, visiones y lecciones de los últimos 50 años” fue el tema que presentó Patricio Meller en el reciente Congreso Nacional de Historia Económica en Viña del Mar y en un encuentro de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile, desde donde, como académico de esa casa de estudios, profundiza en su análisis y pone acento en una visión de futuro focalizándose en la importancia de la innovación.

El académico es enfático en señalar que desde el retorno a la democracia, 1990-2020 son los mejores 30 años de la historia económica chilena, considerando el PIB per cápita 1950-2022 en dólares 2015 corregido por paridad de compra. Sostiene también que el período de Pinochet terminó peor que el gobierno de Allende si se toma en cuenta la evolución del PIB per cápita de Chile respecto al de EE.UU.

Al comparar el período 1973-1989 con el de 1990-2005, señala que el crecimiento económico fue de 2,9% frente a 5,6%; que la expansión del consumo privado per cápita fue de 1,4% versus 4,5%; el crecimiento del gasto social en salud de -0,7% frente a 6,3% y en el caso de educación, 0,2% versus 6,2%.

Meller relevó la importancia del gasto social que han impulsado países desarrollados como Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Francia y Suecia. Destacó que Estados Unidos ha mantenido en cerca del 10% del PIB el gasto público en Fuerzas Armadas, policía, administración de gobierno e infraestructura, elevando en torno a 20% el gasto social, donde los principales nuevos componentes son educación, pensiones, salud y transferencias monetarias vía subsidios.

Desafío de la innovación

Más allá de este balance, el académico subrayó que hoy es clave la innovación para poder competir, una innovación que se genera dentro de la empresa y que hoy falta por desarrollar en América Latina y donde Chile no ha logrado avanzar como lo han hecho países del Sudeste Asiático o como Australia y Nueva Zelanda. Falta por introducir una perspectiva de largo plazo en el debate chileno; articular una estrategia de desarrollo que proyecte la inserción internacional en un mundo global, competitivo y con permanente innovación en tecnologías de la información, indicó.